



separata pedagógica coleccionable N° 3 **8** de 10

Relación con los padres: UNA BUENA YUNTA



EDUCAR

Auspiciado por
Fundación
Arturo Irarrázaval Correa

“Establecer relaciones de respeto y colaboración con los padres y apoderados”. Así se plantea una de las metas profesionales que deben asumir los profesores. Pero aquello que tan bien suena por escrito resulta ser una realidad algo más difícil de poner en práctica.



Una investigación realizada en conjunto por la Asociación de Profesores ingleses y el Instituto para Políticas Públicas, recogió las experiencias de 950 docentes de básica y media y mostró que dos tercios de los profesores sentían que no habían recibido la preparación adecuada, para la realidad del trabajo día a día con los padres. Un 54% planteó que la mayoría de sus interacciones con los padres implicaba enfrentar problemas. Un 88% opinó que la involucración de los padres en la educación de los hijos era vital, si el gobierno pretendía elevar los resultados en educación. ¿Qué pasaría si un estudio similar se realizara en nuestra realidad?

Preocupados por esta realidad, la investigadora y educadora Joyce L. Epstein, contribuyó a formar un centro en la Universidad norteamericana John Hopkins, que está preocupado de las relaciones entre los colegios y las familias. Para ello, han desarrollado una serie de programas.

Lo primero y más interesante es que han sistematizado los tipos de compromiso que es necesario desarrollar entre la familia y el colegio. Y llegaron a la conclusión que hay 6 tipos de involucración:

1- Mejores padres: el primer

desafío de la colaboración entre el colegio y las familias, es el de apoyar a estas últimas a aprender y desarrollar habilidades de crianza de sus hijos. Comprender cómo es el desarrollo de niños y adolescentes, y tener información de cómo apoyar el aprendizaje en las diferentes etapas de desarrollo.

2- Comunicación: tener canales de comunicación abiertos y eficientes de la casa hacia el colegio y del colegio hacia la casa es un desafío vital.

Existen dos estudios muy interesantes acerca de los efectos de una buena comunicación del profesor con los padres. Ames, Khoyu y Watkins (1993) condujeron un



estudio en el cual se estimuló a los profesores a mantener tres tipos de comunicación con los padres. Primero, informarlos acerca del trabajo en clases, el tipo de evaluación y otras actividades. Segundo, comunicar acerca del progreso del hijo e información acerca de cómo apoyar a sus hijos con las tareas. Cuando los profesores usaban estas estrategias con mayor frecuencia, se vio que los padres tendían a percibir a sus hijos más eficientes, los veían más motivados y por lo tanto ellos estaban más dispuestos a comprometerse con el aprendizaje. Asimismo, los padres tendían a sentirse más capaces de influir en el éxito escolar de sus hijos.

Con respecto al tipo de información que se ha visto que es positivo compartir se mencionan las siguientes:

- Rutinas y prácticas escolares: fechas de pruebas y estilos de evaluación, criterios de evaluación incluyendo qué aspectos priorizo como profesor.
- Información acerca de proyectos especiales de la clase incluyendo paseos o planes de formación: en especial los temas que se están trabajando en las horas de consejo de curso y orientación. Ello puede incluir metas personales del profesor sobre qué virtudes se quieren destacar en forma especial.
- Reglas de la sala de clases y del

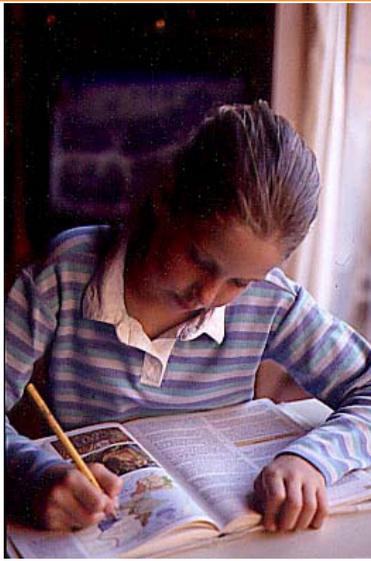
colegio: pueden ser informadas a modo de compartir con los padres cuáles son las reglas de la sala y del objetivo que con ellas se persigue. Por ejemplo, qué objetos se permite llevar o no al colegio y el porqué de ello. Qué consecuencias tendrá el presentarse sin una tarea, y porqué se piensa que eso será de provecho para la formación de los niños.

- Información acerca de enfermedades y tratamientos especiales de una forma que los padres sientan que la confidencialidad será resguardada.
- Información acerca de situaciones especiales que afecten al niño en el transcurso del año, viajes, enfermedades de la familia o del niño u otras situaciones de stress.

- Información acerca de experiencias escolares pasadas, ya sean positivas o negativas, que puedan servir al profesor en su trato con el niño. Pedirles que mencionen situaciones o prácticas que puedan causar frustración u otros problemas.

Con respecto a los medios de comunicación se ha visto que las siguientes prácticas resultan positivas:

- Reunión de padres al iniciar el año, donde el profesor informe sobre el programa del año, qué se espera que los niños aprendan y las prácticas, rutinas y reglas más importantes. Es fundamental darles a conocer cómo se pueden poner en contacto con el profesor por teléfono, vía e-mail y horarios de disponibilidad.
- Reunión personal con ambos padres, por lo menos una vez al año, para informarles del progreso de su hijo y las metas a trabajar con él.
- El uso de la libreta de comunicaciones como medio para ponerse en contacto. Pero ojo, que en el papel es necesario cuidar más el tono y énfasis del mensaje. A los padres les tiene que quedar siempre claro que ambos remamos en la misma dirección: en favor de su hijo.
- Boletín mensual sobre las actividades de la clase y del colegio, incluyendo los objetivos y unidades del programa.
- Estar dispuesto a comunicar cual-



quier problema, cuidando especialmente que haya un equilibrio entre información acerca de los avances del alumno, y no sólo de sus fracasos y dificultades.

3- Voluntariado: se refiere al proveer espacios, entrenamiento y oportunidades a la familia, para que pueda apoyar al colegio y al profesor. Algunas **prácticas positivas de voluntariado** son las siguientes:

- Realizar una investigación a principios de año para averiguar sobre hobbies de los padres, intereses y disponibilidad.
- Tener un delegado de curso o un sistema de cadena para transmitir informaciones.
- Voluntariado para vigilar la salida del colegio, de modo de aumentar la seguridad de los niños.
- Voluntariado para la enfermería del colegio, biblioteca o para acompañar en paseos o celebraciones.

4- Aprendizaje en la casa: involucrar a la familia en el aprendizaje de sus hijos en la casa. Algunas **prácticas** que dan buenos resultados incluyen:

- Enseñar a los padres estrategias para apoyar la realización de las tareas de sus hijos. Sin que ello se transforme en ayuda innecesaria.
- Pedirles apoyo a los padres para controlar la cantidad de TV que ven sus hijos.
- Motivarlos en forma permanente a que estimulen la lectura recreativa en sus hijos y enseñarles estrategias para lograrlo.
- Motivarlos a que pregunten a sus hijos sobre que están aprendiendo en los diferentes ramos, y a que informen si ven que su hijo está quedando atrás en alguna materia.

Una metodología interesante es la desarrollada por la Universidad de John Hopkins, que ellos llaman TIPS, y que consiste en que, una vez a la semana, o dos veces al mes, los niños llevan una tarea que para realizarla deben conversar con sus

padres o quien lo cuide. La tarea puede ser de cualquier ramo, pero para hacerla se requiere del apoyo de quien esté a cargo del niño. El objetivo de TIPS es que los padres conozcan qué está aprendiendo el niño, que observe si hay alguna dificultad y tenga la oportunidad de vivir una experiencia de aprendizaje significativa con su hijo.

5- Toma de decisiones: involucrar a la familia en la toma de

que por cierto es lo más difícil. Si pudiésemos resumirlo en una sola palabra, diríamos: **Comprensión.**

• Comprender, que para los padres, ese hijo es único y no puede tener la perspectiva de los 30 alumnos que tenemos nosotros. Por ello, no es raro que nos solicite una atención y dedicación que nosotros vemos como excesiva. Garantizarle a esos padres que un mínimo de dedicación y atención puede salvar la

excesivas, defensivas, de los padres, cuando le comunicamos noticias sobre problemas o fracasos de sus hijos tiene, que ver con la angustia que le provoca ese problema. Si somos capaces de transmitir junto con el problema, una visión esperanzadora de ese hijo, veremos caer esas barreras de defensa.

• Comprender que el modo como ese padre o esa madre se comunica con nosotros, tiene que ver con sus propias habilidades para comunicarse.

• Comprender que los padres necesitan creer en su hijo, y muchas veces tienen dudas acerca de su capacidad o su bondad. Por eso, el matizar las comunicaciones difíciles y los reclamos, con comunicaciones positivas le transmitirá a esos padres que nosotros también creemos en ese niño.

Una relación fluida y cercana potencia el aprendizaje de los niños, no la dejemos al azar. De hecho Sheldon y Van Boris (2001) concluyen en un estudio con colegios, que cuando estos y los profesores toman la iniciativa de crear y desarrollar programas y espacios de participación familiar, tienen un efecto directo en el grado de participación y compromiso de los padres con la educación de sus hijos, y esto no es un logro menor.



decisiones o en la entrega de opiniones, a través de centros de padres, sistemas de delegados, encuestas de opinión y otras organizaciones.

6- Colaboración con la comunidad: el foco aquí, es cómo el colegio apoya en poner en contacto a la familia con la comunidad, de manera de coordinar recursos y servicios para la familia. Ser un puente de relación entre la biblioteca y las familias. Dar a conocer los servicios que el consultorio ofrece para ellas. Establecer un convenio con un centro médico para una revisión básica en visión y audición y aprovechar los recursos de la comunidad en capacitación tales como bomberos, policía, etc.

Hemos dejado estas líneas finales para tratar de capturar el espíritu de la relación padres-profesores,

situación.

• Comprender que los padres conocen lo que sucede en la clase a través de la perspectiva de lo que su hijo comunica, y por lo tanto, que muchas veces reaccionan a información incompleta o parcial. Ayudarlos a tener la perspectiva más global de la situación, sin enojarnos porque hayan tenido una perspectiva parcial.

• Comprender que cuando evaluamos el comportamiento, actitudes o valores de ese niño, ese padre se sentirá evaluado él mismo porque ese niño ha sido educado por ellos. Por eso, tenderá muchas veces a defender primero al hijo antes de ver la verdad, pues está defendiendo también su propio honor y autoestima como padre.

• Comprender que las reacciones

por Mónica Larraín G.
Psicóloga Educacional U.C.

Consultas al
e-mail: educar@entelchile.net